

2 Crónicas 25-28 – Amasías, Uzías y Jotam: Dios da más

Intro: 2 Cr. 24:1 y 25:1-2; 26:3-4 – *Tal palo tal astilla. La manzana nunca cae lejos del árbol. Gracias a Dios por padres y MADRES ejemplares*

24:2 – Tío de Joás (“Jehová da”) era Jeoiada (“Jehová sabe”);
25:1 – Joás se casa con Joadán = “Jehová deleita” y llama a su hijo Amasías
26:3 – Amasías (Jehová es fuerte) se casa con Jecolías (“Jehová puede”) y tienen a Uzías (“Jehová es mi fuerza”).

25:3-4 – Amasías era un rey justo, pero guiado por la Biblia en misericordia.

25:5 – Se preparó sabiamente para defenderse contra enemigos.

25:6-10 – Todos tenemos que aprender y hacemos decisiones no muy espirituales cómo creyentes jóvenes. Tenía que aprender a confiar en el Señor y prepararse (**25:5**), pero bíblicamente... no hasta el punto de compromisos con el mundo.

- Tenía que aprender a corregir sus errores con fe que “Dios da más” que el mundo si demostramos que confiamos en El a pesar de pérdidas financieras (**25:9**) e irritaciones de los mundanos y carnales (**25:10**)
- **25:11** – Dios da la victoria a los obedientes.

25:14-16 (1 Cor. 10:12) – Hasta los creyentes experimentados pueden caer en tentaciones si no se guardan. Luego, se irrita contra los que les reprenden.

Prov 19:3 *La insensatez del hombre tuerce su camino, Y luego contra Jehová se irrita su corazón.*

25:17-28 – Los que no oyen al Señor se vuelven aun más necios en sus decisiones por su orgullo de cree que saben mejor (**25:19**) y Dios les deja sufrir en su ignorancia (**25:20**).

- Puede venir sobre ellos lo que más temieron (como una conspiración contra él) al perder la confianza de otros por su desobediencia al Señor (25:3, 27).

Uzías: El fuerte debilitado

26:4-9, 11, 14-15 – Dios bendice con fuerza y victoria a los que “persisten” en buscar a Dios y en hacer lo recto para agradarle.

- Además aplicó las buenas lecciones de su padre al reino al fortalecerlo contra enemigos.

26:16 -19, 21 – No obstante, aprendió el orgullo de su padre también... y sufrió la muerte vergonzosa por su presunción y desobediencia al fin.

27:1-3, 6 – Por lo menos su hijo aprendió lo bueno de él, pero evitó sus errores pecaminosos – y fue grandemente bendecido.